

“Que fluya la justicia como arroyo...”

Día de oración por una paz justa en Filipinas

Septiembre 2024

Decoración y preparación: Colocar en la pared o guindar del techo una paloma de cartón como único adorno del espacio. Entregar a cada participante una cinta del largo suficiente para escribir una frase y ofrecer marcadores o bolígrafos que puedan escribir sobre la cinta. Tener cinta adhesiva disponible al lado de la paloma.

Identificar a las personas que harán las voces en las lecturas.

PRELUDIO

Durante el prelude se invita a reflexionar sobre esta pregunta:

¿Cuál crees que es la reacción de Dios ante la situación de nuestro mundo hoy?

LLAMADO A LA ADORACIÓN

Líder: ¡Dios nos llama!

Pueblo: Hemos venido hoy. ¿No es suficiente obediencia a su llamado?

Líder: ¡Dios nos llama!

Pueblo: Hoy oraremos y daremos ofrendas. ¿No es suficiente obediencia a su llamado?

Líder: Dios dice: «Detesto y aborrezco sus fiestas religiosas; no me agradan sus cultos solemnes. Aunque me traigan holocaustos y ofrendas de cereal, no los aceptaré; no prestaré atención a los sacrificios de comunión de novillos cebados. Aleja de mí el bullicio de tus canciones; no quiero oír la música de tus liras. Pero ¡que fluya el derecho como las aguas y la justicia como arroyo inagotable!» (Amós 5:21-24)

Pueblo: Dios, líbrame de mi prejuicio, mi mente cerrada, mi dogmatismo. Retira de mi mente los preconceptos que limitan mi comprensión de los derechos humanos. Aunque solo sea por hoy, Señor, permíteme abrirme a las palabras de los demás. Aunque sea doloroso y me parezca amenazante, permíteme encontrarte en lo extraño de tu Palabra.

ORACIÓN

Por tu palabra, Señor Dios, liberas a cada persona que se encuentra encarcelada en sí misma. En libertad nos llamas a convertirnos en hombres y mujeres en la imagen y espíritu de Cristo Jesús. Dios Creador, danos la fuerza que la vida de Jesús nos ofrece y la apertura que prepara para nosotros. Haznos receptivos y libres para que contigo podamos vivir a favor de este mundo. Amén.

HIMNO DE ADORACIÓN

(Se sugiere elegir un himno o canto que hace referencia a la paz de los pueblos)

LECTURA RESPONSIVA

Voz 1: Soy estudiante, enfrento la soledad y extraño a quienes me aman. Me atormentan los requisitos por cumplir y las relaciones desagradables, me paralizan las lecciones irrelevantes, me sofocan las restricciones! ¿Algún día experimentaré la presencia de Dios?

Pueblo: Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Así que guardemos la fe que profesamos. Porque tenemos un Señor que acepta nuestra debilidad.

Voz 2: Yo soy uno/a de las muchas personas que vivimos con hambre y empobrecidas. Me estudian, me tienen lástima, me ayudan, me descuidan. Hay quienes ofrecen consuelo diciendo que Dios debe de amarnos mucho porque nos hizo tan numerosos. Bienaventurados son ustedes, los pobres, porque de ustedes es el reino de Dios. ¿Será que entiendo el verdadero significado de la pobreza?

Pueblo: Jesús dice, "Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son hechos limpios, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres se les anuncian las buenas nuevas. Y bienaventurado es el que no se escandaliza de mí."

Voz 3: Soy trabajador/a. Día tras día ofrezco mis fuerzas para que mi familia pueda vivir. Quienes toman decisiones me victimizan. Se aprovechan de mí, y el trabajo duro me debilita, pero aún persisto porque es lo que me toca hacer. A menudo siento que ya no soy creación hecha a imagen de Dios sino una máquina, una herramienta! ¿Algún día volveré a ser un ser viviente de nuevo?

Pueblo: Quienes esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

Voz 4: Soy campesino/a. Me duele la espalda por tanto arar la tierra y cargar la máquina de pesticida. Mis ojos se ven desgastados, han perdido su brillo. Mis pies están llenos de barro y mi cuerpo entero se hunde en deudas. ¿Tendré que seguir con estas cargas?

Pueblo: Jesús dice: "Vengan a mí, todos los que están fatigados y cargados, y yo los haré descansar. Lleven mi yugo sobre ustedes, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón... Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga."

CONFESIÓN

Líder: Les invito a abrirse delante de Dios quien ve nuestro dolor y atiende nuestro llanto. Reconozcamos nuestras debilidades y faltas de cumplir con el llamado con el cual nos ha llamado.

Pueblo: O Dios, Grande y Misericordioso, venimos delante de ti hoy como un pueblo humillado. Nuestros corazones pesan con la carga de saber que somos cómplices en las hostilidades y dolores que son demasiado comunes en este mundo que nos has regalado. Sabemos que hay sufrimiento muy cerca a nosotros, hasta a nuestro lado y dentro de nosotros mismos. También sabemos que muchas veces no actuamos de una manera digna de tus hijos para sanar ese sufrimiento.

Perdónanos, Dios Creador. Proclama tus Buenas Nuevas dentro de nuestros corazones para que podamos abrazar tu llamado a la vida. Endereza nuestra voluntad para que podamos obrar por la sanación en este mundo quebrantado. Sigue con nosotros y nosotras porque somos tuyos, la obra de tus manos. Todo esto lo pedimos para que la Creación entera pueda vivir en plenitud y podamos hallar tu gracia y bendición. Amén.

Ministra o líder: Porque hemos confesado sinceramente nuestras debilidades y faltas, nuestro Dios es fiel y justo en perdonar y crear en nosotros el deseo de sensibilizarnos ante el llanto que nos rodea, de entregarnos más libremente, y de vivir vidas dignas de redención. Somos hijos e hijas de Dios.

LECTURAS BÍBLICAS

Jeremías 22:13-16

Juan 10:7-14

HOMILÍA

En el documento adjunto con información de fondo sobre el Día de Oración por la Paz Justa en Filipinas podrá encontrar más contexto.

OFERTORIO

Miqueas 6:6-8

¿Con qué me presentaré al SEÑOR y me postraré ante el Dios Altísimo? ¿Me presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año? ¿Aceptará el SEÑOR millares de carneros o miríadas de arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi rebelión, el fruto de mi vientre por el pecado de mi alma?

¡Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno! ¿Qué requiere de ti el SEÑOR? Solamente hacer justicia, amar misericordia y caminar humildemente con tu Dios.

(Si es apropiado se puede pedir a miembros de la congregación colocar en la mesa o altar objetos que representan a los pobres, como tallos de arroz, herramientas, red de pescador, olla o caldero, etc. Luego siguen las ofrendas de dinero o en especie)

MÚSICA ESPECIAL

AFIRMACIÓN DEL DISCIPULADO

Líder: Dios nos llama a proclamar la verdad. Anunciamos hoy la verdad sobre el valor y dignidad del ser humano. Y tengamos fe. No es cierto que este mundo y su gente están condenados a muerte y perdición.

Pueblo: Esto sí es cierto: hay un futuro para las niñas y niños de hoy.

Líder: No es cierto que debemos aceptar la discriminación y la inhumanidad, el hambre y el empobrecimiento, la muerte y la destrucción.

Pueblo: Esto sí es cierto: el Señor Soberano enjugará toda lágrima y quitará la desgracia de los pueblos de toda la tierra.

Líder: No es cierto que la violencia y el odio tendrán la última palabra, ni que la guerra y la destrucción hayan llegado a permanecer por siempre.

Pueblo: Esto sí es cierto: el Señor no deja que las naciones lleven a cabo sus planes, y frustra las maquinaciones de los pueblos. Mas el consejo del Señor permanecerá para siempre, y los pensamientos de su corazón por todas las generaciones.

Unísono: Así que soñemos, profeticemos, tengamos visiones de amor. Y busquemos la paz y justicia con humildad, con gozo y fe, y con valentía.

HIMNO DE DESAFÍO

(Se sugiere escoger un himno o canción apropiado. Mientras se canta, se les invita a las personas congregadas a escribir mensajes breves sobre sostener la paz y los derechos humanos en las cintas que se les entregaron al principio, y que pasen adelante a pegarlas con cinta adhesiva en la paloma de cartón. Regresan a sus sillas.)

BENDICIÓN

(De pie)

Ministra/o: Pueblo de Dios, vayamos ahora reconociendo que los derechos iguales e inalienables de cada miembro de la familia humana son el fundamento de la libertad, la justicia, y la paz del mundo. Tengamos todos y todas un firme compromiso con la defensa de la dignidad humana en nombre de Dios quien crea, de Jesús quien libera, y del Espíritu Santo quien une. Amén.

POSTLUDIO

Por: **RVDA. DRA. SHARON ROSE JOY RUIZ-DUREMDES**
Secretaria General (2000-2007)
Consejo Nacional de Iglesias en Filipinas